

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

43

EL MOLINO

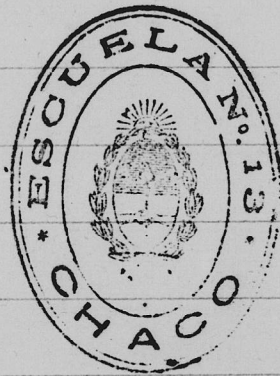
Maestro MARIA B. D. DE GOUTO

Escuela N° 13

Fojas 35

OBSERVACIONES

*Autorización recibida
momento 2/9/24*



[Handwritten signature]

Localidad: "El Molino" Resistencia

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que la remite: María Belmisa D. de Couto

Nombre de la persona que la narró: Antonio Obregón

Edad de esta persona: 80 años.

Tradicición

El Puente de la Batería en Corrientes.

Sobre el histórico puente de la Batería en Corrientes, memorable por la gran guerra que tuvo lugar sobre él, el año 1865, en que se cubrió de gloria el ejército argentino en defensa de Corrientes, refiérese un curioso episodio.

El puente de la Batería, construido más ó menos el año 52 bajo el gobierno del Dr. Juan Pujol, no tiene ningún valor arquitectónico, solo está formado por un sólido arco de ocho metros de luz y cinco metros de altura. Corre bajo él, un ria-

cho de aguas turbias que se interna algo en la ciudad por un barrio muy poblado. Fue librado al público a fines del año 52.

Cuéntase que los vecinos de aquella época, no confiaban en la seguridad del puente, desconocían esas construcciones de arcos y bóvedas, y no tardó en extenderse por todas partes, el temor que ellos sentían, al extremo de que el tráfico por aquel lugar se paralizó completamente por algunos días. Enterado el gobernador Pujol de lo que ocurría, hizo poner a prueba la solidez de aquella obra. Para ello invitó al pueblo, y poniéndose él al frente de un largo convoy de carros y carretas cargados, hizo desfilar repetidas veces sobre el puente ante la enorme concurrencia. Después que el público presenció esta escena original que revela el estado de cosas de aquel tiempo, el puente de la Bateria fue tran-

citado por espacio de setenta años hasta nuestros días, sosteniéndose siempre firme, desafiando a los años y a las aguas que chocan y socavan en su base, mostrando solo algunas cicatrices por sus largos servicios, y en señal de espera a la mano reparadora del progreso.

Sobre sus parapetos ostenta desde 1915 dos placas simbólicas de bronce en las que se lee su historia, único homenaje a los caídos en la gran guerra del 65.

Localidad: "El Molino" - Resistencia.

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que la remite: Maria Belmira D. de Couto.

Nombre de la persona que la narró: Luisa Moriniga.

Edad de esta persona: 70 años.

Serjenda.

El yasy-yateré.

El yasy-yateré, es según algunos un pájaro del tamaño de una paloma, y de plumaje semejante al de las gallinas guineas; y según otros, es pequeño y de color oscuro, y remeda con su canto las palabras que le da nombre. - Sobre su origen corre en Corrientes la siguiente leyenda.

Refieren que no es un pájaro el que de tal modo silba, sino un enano rubio, bonito, que usa sombrero de paja, y anda siempre con un bastón de oro en la mano; sale al oscurecer, y se ocupa

en robar niños de pecho que lleva al monte, los lame, juega con ellos y después los deja abandonados generalmente en el suelo envueltos en la enredadera llamada isipó. Cuando las madres notan la falta de sus hijos, y desesperadas salen a buscarlos, guiadas por la dirección en que oyen los gritos, los encuentran en la forma indicada, pero dicen que, todos los años al llegar la fecha del rapto del yasy-yateré, las criaturas sufren unos ataques.

Otros afirman que el yasy-yateré roba a los niños para enseñarles su oficio.

Localidad: "El Molino" Resistencia
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que la remite: Maria Belmira D. de Couto.

Nombre de la persona que la narró: Luisa Moriniga

Edad de esta persona: 70 años.

Legenda.

* El Urutai.

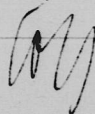
El Urutai, conocido entre la gente de la campaña de Corrientes y el Chaco con el nombre de pájaro "La Vieja" es según dicen del tamaño más o menos de un caranchillo, con cabeza grande, ojos grandes, pico corto, boca grande y plumaje de color café con manchas oscuras.

Sobre este pájaro se refieren dos traducciones. Una, que fue una persona que no quiso visitar al niño Dios, y arrepentida por esto, llora en los

meses de Noviembre, Diciembre y Enero.

Según la otra, fue una joven muy aficionada al baile, y encontrándose en uno, le avisaron que la mamá se le moría, pero como estaba muy entretenida, no se retiró en seguida, y cuando volvió a su casa ya la encontró muerta a la madre, y fue tanto su dolor que se convirtió en un pájaro que llora siempre.

Algunos poetas recuerdan al Urutaí cuyo canto refieren al llanto.

Creer ciertas personas que las plumas del Urutaí son un talismán para el amor. 

Localidad: "El Molino" Resistencia⁶
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que los remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que los narró. —

Edad de esta persona. —

Refranes.

• Tal para cual.

• Como el pez cae de la boca.

• Nunca debes decir: de esta agua no he de beber.

• El hilo siempre se corta por lo más delgado.

• Un clavo saca otro.

• A Rey muerto, Rey puesto.

No todo lo que brilla es oro.

En boca cerrada no entra moscas.

Tanto va el cántaro al agua, que al fin se rompe.

Quien canta, su mal espanta.

Quien no llora, no mama.

Se lava las manos como Pilatos.

No hay mal que por bien no venga.

De poetas y de locos, todos tenemos un poco.

El Poniente no miente.

Localidad: "El Molino" Resistencia.
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: Maria Belmira D. de Couto.

Nombre de la persona que las navio -

Edad de esta persona -

Adivinanzas.

Toron que anda, jil que camina,
Burro será, el que no lo adivina.
(Toronjil)

Un árbol con doce ramas,
Cada rama con sus nidos,
Cada nido, siete pájaros,
Y cada pájaro, su apellido.
(El año y sus divisiones)

Tiene barba y no pica,
Tiene dientes y no muerde.
(El chocho).

El que la hace, no la goza,
El que la goza, no la ve,
El que la ve, no la desea,
Por más bonita que sea.

(La sepultura).

Localidad: "El Molino" Resistencia
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que las narró: Antonio Obregón

Edad de esta persona: 80 años.

Creencias.

Era creencia popular general, y muchas personas creen aún, que cuando el tiempo está malo y hay muchos relámpagos y fuertes truenos, es bueno quemar dentro de las habitaciones palma bendita, librándose de esa manera de los rayos los habitantes de la casa aplacándose el mal tiempo.

Cuando aparece un cometa, muchas personas, no solo de la clase inculta, lo ven con horror, como señal de pestes, guerras, crecientes, desgracias o final del mundo.

Cuando una estrella errante se cambia, hay que decirle tres veces: "Dios te quie, y la suerte me la des a mí". y si se llega a decir esto las tres veces antes de que la estrella se oculte, alcanzará esa persona una buena suerte, y si no, no.

La gente del campo ve como una señal de visita: ver al gato lavarse la cara - adherirse alguna brasa al cigarro al prenderlo en el fuego del fogón, o al fondo de la pava al estar cebando mate.

Consideran en la campaña un signo seguro de lluvia, cuando cantan mucho las perdices y el sol se oculta entre las nubes.

Localidad: "El Molino" Resistencia

Escuela Elemental N° 13

Nombre del Director que las remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que las narró: Francisca M. de López

Edad de esta persona: 48 años.

Supersticiones

Consideran ciertas personas que los fuegos fatuos son malas visiones y creen que proceden de almas en pena, que atacan a los que pasan cerca persiguiéndolos, y que hay que rezarles en el acto de verlas, dando vuelta boca abajo el zapato o zapatilla del pie izquierdo, o encender una vela por esa alma en pena, para que desaparezca.

Algunas plantas como la palmera (pindo) laurel, ciprés, casuarinas, moxeras e hiedra, dicen que no deben plan-

tarse en las casas, porque traen desgracias, la muerte del que las planta o del miembro más hallegado de la familia.

Las plantas de paraíso no deben ponerse muy cerca de las casas, y cuando llegan a echar raíces dentro de las habitaciones hay que arrancarlas porque de lo contrario no viven los niños de esa casa.

Las higueras ocultan fantasmas que se quejan y asustan avanzándose a las personas que pasan cerca de la planta de siesta o de noche.

Localidad: "El Molino" Resistencia.
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Belmva D. de Couto.

Nombre de la persona que las narró: Francisca M. de Martínez.

Edad de esta persona: 48 años

Supersticiones

Los indígenas del Chaco y los argentinos de la clase inculta, tienen mucha fe al pájaro llamado caburé o caburey; lo llaman el pájaro de la suerte, rey de los pájaros.

Dicen que conocen donde hay un caburé, porque aparece rodeado de pajaritos que lo siguen, pues tiene la propiedad de atraer a los demás pájaros, y de allí que creen que las personas que llevan consigo algunas plumas de caburé, conservan el poder atractivo.

Cuando los indios los cazan, ven

den sus plumitas en ataditos, y piden por ellas un buen precio. Los que las consiguen, á veces hasta una plumita, la guardan como una reliquia y la llevan consigo atada en la punta del pañuelo que usan, si oculta sobre el pecho, ó en el forro del sombrero, porque creen que así se atraen la simpatía y cariño de todos, y buena suerte y felicidad en el amor, y en cuanto asunto o negocio tienen.

Aquí

Un insecto luminoso que en Corrientes y el Chaco llaman "taca", gusta mucho a las jóvenes argentinas de las poblaciones de la campaña, que acostumbran a realzar su tocado y su hermosura en las fiestas y paseos nocturnos.

También gustan a los niños que, en cuanto ven una taca, empiezan a llamarla: "Taca, taca" hasta que

caen; pero todos; jóvenes, ancianos,
y niños, tienen la creencia de que
solo pueden retener una taca hasta
las 8, (las 20 hs en la actualidad)
porque si no las dejan libre llega
da esa hora, "vienen las ánimas."

Localidad: "El Molino" Resistencia ¹²
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que las narró: Lorenzo López

Edad de esta persona: 50 años.

Supersticiones.

En el Chaco, refieren algunos pobladores que, una clase de indios acostumbra cuando tiene un enfermo en su familia, rodearlo, y pasar cantando a su alrededor toda la noche, y aún de día hasta que muere. Y cuando muere, lo entierran muy en la superficie dejándole la cabeza fuera, o lo cubren solo con unas ramas, y le ponen cerca de la boca un plato con comida, una vasija con agua, y ropa que le ha pertenecido, en la creencia de que siempre tienen esas necesida-

des, y para que no les falte.

Es creencia general de la clase inculta, que las criaturas de corta edad, muertas sin haber pecado, van derecho al cielo, y se transforman en angelitos, por cuya razón, los padres, en vez de sufrir por la pérdida de sus hijos, se consuelan, y con este motivo, velan el cadáver y celebran ante él bailes, con música, entre algunas oraciones. A esto llaman "El velorio del angelito."

Al año del velorio, la familia trae del cementerio a su casa la cruz clavada en la sepultura para volverla a velar, y con tal motivo, vuelve a haber baile, entre llanto y oraciones. A este velorio llaman "el velorio de la cruz", después del cual, vuelven la cruz al cementerio.

Localidad "El Molino" Resistencia

• Escuela Elemental. N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Palmira D. de Couto

Nombre de la persona que las envió: Lorenzo López

Edad de esta persona: 50 años.

Costumbres.

En Corrientes, antiguamente, cuando alguna persona estaba por morir, un sacerdote le llevaba la santa unción y los últimos auxilios. Iba por las calles con la mayor reverencia, bajo una sombrilla abierta, grande, blanca por fuera y verde por dentro, llevando el Santísimo Sacramento y lo acompañaba un monaguillo que tocaba en todo el camino una campanilla. Toda la gente a su paso se arrodillaba e inclinaba con el mayor respeto.

En la iglesia señalaban la agonía de una persona con un toque especial de campana, muy lento, acompasado y triste, que llamaban el toque de agonía.

En el cementerio, el día de los muertos iban dos o tres sacerdotes, que llamados por los deudos o amigos de un difunto, y pagados, iban de sepultura en sepultura, rezando ante ellas responsos, o cantando laudates acompañados por los acordes de un violín, que tocaba una persona que para este fin los acompañaba.

Estos actos religiosos descriptos fueron prohibidos después.

La gente del pueblo en Corrientes acostumbraba a llevar al pie de

las cruces puestas en las sepulturas canastos con frutas, tortas y dulces para que se sirvieran las personas que pasaran por allí, con la condición de que rezaran sobre la tumba por el alma del finado, y todos lo hacían por temor de que el muerto se irritase y vengase.

Se tomaron más tarde medidas para que dejaran esta costumbre.

Localidad: "El Molino" Resistencia
Escuela Elemental N° 13

Nombre del Director que los remite: María Belmira D. de Couto-

Nombre de la persona que los narró: -

Edad de esta persona: -

Juegos populares.

Entre los juegos, o diversiones populares antiguas y que aún se juegan en la época, se encuentran los que siguen, bastante conocidos, por cuya razón no van descriptos: la corrida de sortijas, el palo jabonado, el rompe cabezas, las riñas de gallo, la taba, las bochas y los naipes o barajas.

Localidad: "El Molino" - Resistencia.

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que los remite: María Belmía D. de Couto

Nombre de la persona que los narró -

Edad de esta persona -

Juegos de sociedad.

Entre los juegos de sociedad, además de la lotería y de los naipes, conocidos de todos, antiguamente se jugaban en las reuniones familiares de invierno, juegos de prendas y penitencias, y entre ellos los que siguen:

El jardinero.
Juegan caballeros y señoritas.

Cada uno elige para su nombre, el nombre de una flor: jazmín, violeta, rosa, etc. - Uno hace de jardinero. - Juego sigue una serie de preguntas y respuestas entre el

jardinero y cada una de las personas que representan las flores, debiendo estar todos atentos para contestar en seguida, porque si por distracción, conversaciones u otro motivo cualquiera, no contestan en seguida, pierden y pagan prenda, para después sufrir un castigo.

Así:

Jardinero — El jardinero tiene sueño y quiere dormir con la violeta.

Violeta — ¿Qué más te quisieras dormir conmigo!

Jardinero — ¿Con quién quieres dormir?

Violeta — Con el jazmín.

Jazmín — ¿Qué más te quisieras dormir conmigo!

Violeta — ¿Con quién quieres dormir?

Jazmín — Con la rosa.

Rosa — ¿Qué más te quisieras dor

mir conmigo!

Jazmín — Con quien quieres dormir?

Rosa — Con el jardinero.

Jardinero — Qué más etc.

Y así se siguen repitiendo las mismas preguntas y respuestas, y muchas veces el jardinero o una de las flores, quiere dormir repetidas veces con una misma flor, a fin de cansarla o tomarla distraída para que quede sin contestar, hasta hacerla pagar prenda. — Reunidas todas las prendas, y sacadas a la suerte, por turno, se las hace cumplir una penitencia. Por ejemplo: El jardinero dice: "Esta prenda que va a salir, qué castigo lo merece". Alguno de la rueda o varios dicen: "Que de gusto a la

rueda." Se acepta; y la persona penitenciada debe ir preguntando a todos de la rueda: "Con qué le doy gusto? Con darme la mano...

Con que le doy gusto? Con sentarse al lado de Carlos etc. Y así debe ir dando gusto a todos.

Otras penitencias: Suspirar tres veces y decir por quien.

Elegir novio.

Bailar, cantar, recitar etc.

Remedar el grito de un animal etc. etc.

Localidad: "El Molino" Resistencia
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que lo remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que lo narró: -

Edad de esta persona -

Juego de sociedad.

El peluquero.

Juegan caballeros y señoritas. Una persona hace de peluquero. Para este juego, se coloca una hilera de sillas atravesando la sala de juego, una silla al lado de la otra, pero el respaldo de una de un lado y de la otra de otro lado, alternando; y debe haber en la hilera tantas sillas como personas juegan menos una. A cada persona que juega pone el peluquero el nombre de uno de los útiles que necesita para su trabajo, como: peine,

tijera, navaja, polvo, jabón, etc.

Las personas que representan estos útiles, al empezar el juego, permanecen sentadas en las sillas colocadas en hilera, menos el peluquero, de modo que no queda ningún asiento desocupado. Luego el peluquero camina al alrededor de las sillas de un extremo al otro de la hilera, diciendo: "el peluquero necesita jabón, agua, peine, polvo", etc, y cada uno de los que tienen estos nombres se levantan y siguen tras del peluquero, hasta que el peluquero dice: "el peluquero nada necesita" y se sienta en la silla de la hilera que le queda más cerca. Todas las personas que se habían levantado para seguirlo, buscan ligero un asiento

en la hilera de sillas, y como había un asiento menos, una queda siempre sin sentarse, que es la que pierde y paga prenda. Así mismo se repite el juego hasta que todos pierdan. Luego se aplican los castigos como en el juego anterior de "El jardinero".

Localidad "El Molino" Resistencia.

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que los remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que los narró: - Juana Contreras

Edad de esta persona: - 52 años

Juegos infantiles

Capichuá

Entre los juegos infantiles, además de los nombrados a continuación, bastante conocidos por cuya razón no se describen: bolitas, soldados, pelota, bomba o pandorga, barrilete, trompo y muñecas, se jugaba también antiguamente y aún se juega en los pueblos de campaña de Corrientes el juego llamado "Capichuá". - Esto se juega con diez carozos de coco (mbocayá). - Estos se preparan pelándolos bien, para lo cual se ponen los carozos por algunos días

bajo tierra, y cuando ya están sin pulpa, se frien en aceite para que queden bien negros y lustrosos. Con ellos se juega sobre una mesa cubierta por un tapete grueso, y en el campo sobre una jerga en el suelo, entre dos, tres, cuatro o más jugadores. Juegan niños que ya saben contar y jóvenes. Se toman los diez carozos en la palma de la mano derecha puesta hacia arriba, ahuecada como cuchara para abrazar todos, y procurando que queden algunos carozos sobre el dorso de la mano se da vuelta esta dejando la palma para abajo, y luego con la otra mano se acomodan los que quedaron arriba para volver a dar vuelta la mano y tomarlos sin dejarlos caer, y los que quedaron en la mesa al dar vuelta primero la mano se alzan luego ti

rando uno hacia arriba, cazandolo con la mano y alzando los de la mesa, todos juntos, sin dejar ninguno, o sino de uno en uno. Esta es la primera parte del juego: "Jugar de a uno".

Luego se juega de a dos, en seguida de a tres y por último de a cuatro. En cada una de las partes del juego, se hace lo mismo, abrazando los diez carozos con la palma de la mano derecha hacia arriba y dándola vuelta luego de modo que queden carozos sobre el dorso; pero al jugar de a dos, hay que dejar sobre la mesa números pares de carozos y si no han quedado al dar vuelta la mano, hay que alzar con la misma mano al dar vuelta los carozos del dorso, el que ha quedado de más en la mesa.

Juego con un carozo en la palma tirándolo hacia arriba y volviéndolo a tomar hay que alzar los carozos de la mesa de dos en dos.

Lo mismo se hace al jugar de a tres, dejando en la mesa grupos de tres carozos, y tirando y recibiendo un carozo de arriba alzar de la mesa grupos de tres carozos. Al jugar de a cuatro, con un carozo en la mano alzar grupos de cuatro carozos. Allí termina el juego, y si se ha alzado siempre de la mesa sin dejar ninguno, carozos de a uno - dos - tres y cuatro y no se han echado carozos al recibir el carozo que se tira arriba y al dar vuelta la mano, se ha ganado el juego, y se cuenta diciendo que a los compañeros se les

pone dos - cuatro - cinco - diez - etc
 capotes, según se ha tratado al
 empezar. - Una persona repite
 el juego hasta que pierde. Des-
 pués sigue otro jugador de la rueda
 y entonces al ganar descuenta los
 capotes que le han puesto, y si
 sigue ganando pone capotes a los
 otros de la rueda. Puede jugarse
 también nombrando compañeros
 como en los naipes.

Otro juego infantil (Can- tando)

"A lo de oro y a lo de plata"

Se pone una niña de un lado,
 y todas las demás dándole el
 frente a esta niña, del otro lado,
 en hilera.

Empieza la que está sola cantando,
y caminando hacia la hilera de en-
frente, y retrocediendo después a su
lugar. - Las otras de la hilera le
contestan también cantando y cami-
nando hacia la que está sola y retro-
cediendo. Así, cantando una, y con-
testando las otras también cantando,
dicen lo que sigue:

- "A lo de oro, a lo de plata,
Chie jugando al ajedrés,
Una señora me ha dicho
Qué lindas hijas tenéis."

- Que las tenga o no las tenga,
Yo las sabré mantener,
Con el pan que Dios me ha dado
Comen ellas y yo también.

- Pues me voy muy enojada
A los Palacios del Rey,
A contárselo a la Reyna
Y al hijo del Rey también.

— Vuelva, vuelva pastorillo,
No sea tan descortés,
De las tres hijas que tengo
La mejor se la daré.

— Esta llevo por esposa
Por esposa y por mujer,
Por ser su madre una rosa
Y su padre un clavel.

Llegando aquí, la niña que estuvo sola lleva de la mano a su lado a la que eligió.

Allí termina el juego, y lo repiten las veces que quieren.

Otro juego infantil (Cantar do).

Se ejecuta exactamente en la misma forma que el anterior.
Muy buen día su Señoría

- Muy buen día su Señoría
Mercantere - lere - lá.
- ¿Qué quería su Señoría?
Mercantere - lere - lá.
- Yo quería una de sus hijas
Mercantere - lere - lá.
- ¿Cuál de ellas Ud quería?
Mercantere - lere - lá.
- Yo la quiero a María
Mercantere - lere - lá.
- ¿Qué oficio le pondremos?
Mercantere - lere - lá.
- Le pondremos de lavandera
Mercantere - lere - lá.
- Ese oficio no le agrada
Mercantere - lere - lá.
- Le pondremos de planchadora
Mercantere - lere - lá.
- Ese oficio no le agrada
Mercantere - lere - lá.
- Le pondremos de profesora

Mercantera - lera - lá.

— Ese oficio, si le agrada,

Mercantera - lera - lá. =

Aquí María, la elegida,
pasa al lado de la niña que
empezó sola.

Luego se toman todas de la
mano en rueda, y dando vuelta,
cantan dos veces: "Daremos la
vuelta entera y nos pondremos
a bailar".

Aquí termina el juego, y
lo repiten cuanto quieren.

Localidad: "El Molino" - Resistencia

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que lo remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que lo narró: -

Edad de esta persona -

Verso compuesto por el Dr. Santa
león Rivarola refiriéndose a la
Reconquista.

Romance.

"Ea, escuchadme, señores"

Que la relación comienza

La muy noble y leal ciudad

De Buenos Aires (¡ que pena!)

Por un imprevisto acaso

O por una suerte adversa,

Del arrogante britano

Se lloraba prisionera,

Sin que pudiese romper

Las fuertes duras cadenas

Que hacían toda la gloria

"De las líquidas banderas."

Localidad: "El Molino" - Resistencia 26
Escuela Elemental. N° 13.

Nombre del Director que la remite: María Belmía D. de Couto

Nombre de la persona que la escribió -

Edad de esta persona -

Poesía de Martín Fierro describiendo su llegada al "pago" desertado del batallón en que servía y había sufrido varios años.

"Volví al cabo de tres años

De tanto sufrir al nudo,
Desertor, pobre y desnudo -
A procurar suerte nueva -
Y lo mismo que el peludo
Enderecé pa mi cueva.

No hallí ni rastro del rancho,
Solo estaba la tapera!
Por Cristo, si aquello era
Pa enlutar el corazón

yo juré en esa ocasión
Ser más malo que una fiera!

¿Quién no sentirá lo mismo
Cuando así padece tanto!
Puedo asegurar que el llanto
Como una mujer largué -
Ay! mi Dios - si me quedé
Más triste que Tueres Santo.

Solo se oían los aullidos
De un gato que se salvó,
El pobre se guareció
Cerca en una vizcachera -
Venía como si supiera
Que estaba de güelta yó.

Al dírme dejé la hacienda
Que era todito mi haber -
Pronto debíamos volver
Según el juez prometía,

Y hasta entonces cuidaría
De los bienes la mujer.

Después me contó un vecino
Que el campo se lo pidieron -
La hacienda se la vendieron
En pago de arrendamientos,
Y que se yo, cuántos cuentos,
Pero todo lo fundieron.

Los pobrecitos muchachos
Entre tantas aflicciones
Se conchavaron de piones
Mas, qué iban a trabajar
Si eran como los pichones
Sin acabar de emplumar!
Por ahí andarían sufriendo
De nuestra suerte el rigor.
Me han contado que el mayor
Nunca dejaba a su hermano -

Puede ser que algún cristiano
Los recoja por favor.

Y la pobre mi mujer
Dios sabe cuanto sufrió!
Me dicen que se voló
Con no sé que gavilán -
Sin duda a buscar el pan
Que no podía darle yo.

No es raro que a uno le falte
Lo que a algún otro le sobre -
Si no le quedó ni un cobre
Sino de hijos un enjambre
Que más iba a hacer la pobre
Para no morirse de hambre!

¡ Tal vez no te vuelva a ver,
Prenda de mi corazón!
Dios te de su protección
Ya que no me la dio a mí -

Y a mis hijos desde aquí
Les echo la bendición.

28

Localidad: "El Molino" Resistencia

29

Escuela Elemental N° 13.

Nombre de la Directora que los remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que los narró: -

Edad de esta persona -

Versos de una oda compuesta
en 1817 por Fray Cayetano J. Rodríguez
con motivo del paso de los Andes y la
victoria de Chacabuco por el General
San Martín, en que demuestra su
admiraación.

Magnánimo, animoso, imperturbable,
Lleno de odio al tirano,

Al tirano-opresor de nuestra amable
Libertad, el Anibal Colombiano,

El Napoleón moderno,
Salva escollos, imagen del Averno.

San Martín, de su ejército a la frente
Y en brazos sostenido

De su virtud trasmonta la eminente,

Nevada cordillera, el más erquido
De los montes del mundo.

¡ Grande hazaña, prodigio sin segundo!

Parece que las nieves, que los mismos
Peñascos eminentes,
Que los profundos, horridos abismos,
A su valor se muestran obedientes,
Y que las altas cumbres y cuchillas
Mientras que pasa, doblan las rodillas!

(Después de una descripción de la victoria de Chacabuco) termina:

Entretanto una Diosa que desciende
De la celeste esfera,
La sien del vencedor orna y defiende
De un cerco de laurel, y placentera
Dice: Al invicto hijo de la gloria
Sobre el campo de Chile da victoria.

Localidad "El Molino" Resistencia 30

Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Palmira D. de Couto

Nombre de la persona que las envió.

Edad de esta persona.

Canciones infantiles, que cantan
habitualmente los niños o las ma-
dres.

Las tortitas

Tortitas y tortitas
Para mamá que son bonitas,
Para papá también,
De manteca,
Para mamá que da la teta,
De cebada,
Para papá que no da nada.

La manito.

Que linda manito
Que tengo yo.
Chiquita y bonita
Que Dios me la dió.

El aserrín.

Aserrín, aserrón,
De madera de San Juan,
Pide pan, no le dan,
Pide queso, y le dan:
Un pedacito de hueso.

"El arroz con leche."

CA Arroz con leche,
Me quiero casar,

Con una señorita
De San Nicolás.
Que sepa tejer,
Que sepa bordar,
Que sepa hacer medias
Para un General.

Yo soy una viudita
Mandada por el Rey,
Me quiero casar,
Y no sé con quién.
Con esta sí,
Con esta no,
Con esta señorita
Me casaré yo.

Con esta canción también se juega,
estando la niña que canta en el centro
de una rueda formada por las demás niñas,
debiendo señalar al elegir la niña con quien
se casará. — Esa niña elegida para

luego al centro; y es la que canta al empe-
zar el juego nuevamente.

Localidad: "El Molino" Resistencia
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que las remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que las navió:

Edad de esta persona.

Canciones populares

Estaba la niña blanca,
Estaba la niña flor,
Sentadita en su ventana
Bordando su bastidor.

Con eso pasó Carlitos
El hijo del labrador,
Tocando su guitarrita
Cantando versos de amor.

No me tires con piedrita
Que me vas a lastimar;
Tírame con tus ojitos
Que me vas a enamorar.

- El anillo que me distes
Fue de vidrio y se quebró,
Y el amor que me tuvistes
Fue poquito y se acabó.

- Ninita de ojitos negros
Y labios colorados,
Tus padres serán mis suegros,
Y tus hermanos mis cuñados.

- Yo no tengo ojos negros
Ni labios colorados,
Mis padres no quieren yernos
Ni mis hermanos cuñados.

23

Localidad "El Molino" - Resistencia
Escuela Elemental N° 13.

Nombre de la Directora que las remite: María Belmira D. de Bouto

Nombre de la persona que las narró: - Juana Contreras

Edad de esta persona: - 52 años

Milonga (Canción popular)

Señorita sabrá Ud,

Que yo la amo con frenesí,

Y si Ud. me quiere a mí

Como empiezo a maliciar,

Se fabricaré un ranchito

A la orilla del río,

Tengo un catre que es mío,

La mitad de una frazada,

Sana propia para almohada,

Y una levita de moda,

De la cual pende una cola

De cuatro y media varas.

Milonga.

Para un corazón que siente
Y alimenta una ilusión,
Existe es la separación
Que ha de matar inclemente,
Ya me tiene de ti ausente,
Y pronto lejos de ti,
Pido a Dios mi dulce amiga
Que no te olvides de mí.

Localidad "El Molino" Resistencia. 24
Escuela Elemental N° 13.

Nombre del Director que la remite: María Belmira D. de Couto

Nombre de la persona que la narró: Juana Contreras.

Edad de esta persona: - 52 años.

Poesía popular

En guaraní

Traducción del guaraní

Coagnaquí los carai tuya

Calzoncillo crivo manté o usá

Amoepe o jendú la fiesta,

Rocio manté o cruzá.

Los viejos de ahora

Calzoncillo de crivo solo usan,

Por allá oyen la fiesta,

Rocio solo cruzan.

Coagnaquí las cunataí

La cinta puntá manté o usá

Yajaro hogarpi cuera

Trocito ñacangutá.

Las muchachas de ahora

La cinta colorada solo usan,

Cuando vamos por las casas

Solo trocito usan de cabecera.

Tancargape debe una cosa

Ani que dé caí,

Te voy a encargar una cosa

No te vayas a emborrachar,

Perujuro el aguardiente Si encuentras el aguardiente
Perunte cheve taú. Graé voy a tomar.

Poesías populares (sueltas)

Tantas idas y venidas
Tanto pasar por aquí,
Hea de gastar en botica
Y no ha de llevarme a mí.

El palo que tiene hueco
No sirve para cimiento,
La mujer de mucho dueño
No merece cazamiento.

El palo que tiene hueco
No sirve para cumbrera,
La joven de quince años
No sirve para compañera.

ente

En el campo hay un yurjito 25
Que se llama rosa té,
Conforme su palabra.
El amor es para Vd.

Ayer pasé por su casa
Y me tropecé con un horcón,
Y no fué capaz de decirme
Levántate corazón.

Adios dueño de casa,
Adios donde estoy,
Adios señor mío,
Agradecido me voy.
